

Capítulo 27 - Tecnología de Sueño Profundo - El Juego en El Carrusel: Una Película de Terror Ligera en RPG

- Capítulo 27 - Tecnología de Sueño Profundo - El Juego en El Carrusel: Una Película de Terror Ligera en RPG

Capítulo 27 - Tecnología de Sueño Profundo - El Juego en El Carrusel: Una Película de Terror Ligera en RPG

Era imposible olvidar que estábamos en el espacio.

Aunque me levantaba y caminaba para explorar la nave futurista, siempre podía ver las estrellas a través de las numerosas ventanas distribuidas por toda la nave. No sabía si era resultado de la magia del Carrusel o simplemente de la magia del viaje espacial, pero sentía una admiración abrumadora mientras surcábamos la última frontera.

Tenía una teoría que nunca conseguí refutar.

Creía que la nave en la que estábamos no tenía relación alguna con la historia que estábamos desarrollando. Solo servía para trasladarnos al escenario de la historia real. Parte de eso era la diferencia estética entre ella y todo lo que habíamos visto, pero más que nada, era el ambiente estéril.

No había nada que aprender aquí; no había pistas sobre la trama escondidas en la mayor parte de la nave.

Los NPCs también estaban muy desinteresados en la tecnología asombrosa que operaban sin pensar.

Era casi como si ellos mismos no se dieran cuenta de lo increíble que era esa nave.

No podía sacudir esa sensación.

Solo había dos NPCs realmente despiertos a bordo de la nave. Otros tres estaban allí, pero no los veía hasta unas horas después del despegue.

Si había alguna parte de la nave relevante para la historia, era en un área llamada los Cuartos de Sueño Criogénico. Curiosamente, aunque el nombre indicaba que era una zona de Sueño Criogénico, al entrar y observar, quedó claro que el término 'Criogénico' era una exageración.

La NPC Flannery era la encargada de explicarnos algo llamado las Cámaras de Sueño Profundo.

Esas cámaras destacaban notablemente.

Eran de metal pulido, a diferencia del extraño material blanco que constituía el resto de la nave, y tenían muchas mangueras y cables sueltos conectados a ellas. Mientras que en toda la tecnología avanzada de la nave parecía que no había cables, las Cámaras de Sueño Profundo encajaban mejor con la tecnología que habíamos visto en tierra.

"¿Qué quieres decir con 'Cámaras de Sueño Profundo'?" preguntó Dina.

"Bueno, dormirás en esos lechos, y te mantendrán vivo durante las partes aburridas del viaje," explicó Flannery.

A Dina no parecía agraderle mucho esa idea. En realidad, a ninguno de nosotros nos hacía mucha gracia.

"¿Cuánto tiempo estaremos dormidos exactamente?" preguntó Kimberly, mientras Flannery empezaba a abrir una de las cámaras para mostrarnos cómo era por dentro. Aunque la tapa superior de la cámara estaba cubierta de cristal, era difícil mirar en su interior porque ese cristal era esmerilado.

"Calculamos que nos tomará aproximadamente cuatro meses ponernos al día con el IBECS," dijo Flannery.

Nos miramos unos a otros. Como seres fuera de la pantalla, no teníamos por qué esconder lo que pensábamos.

"Realmente espero que esos cuatro meses sean falsos," dijo Isaac.

No podíamos imaginarnos pasar literalmente cuatro meses durmiendo, desperdiciando aún más nuestras vidas en una sola historia, pero creíamos completamente que eso era posible.

"No se preocupen. Es como quedarse dormido de verdad," afirmó ella.

Examiné la máquina detenidamente, junto con los demás. Tres de ellas estaban en uso; era fácil saberlo porque veíamos a los NPCs en su interior a través del cristal esmerilado sobre el fondo de pantalla rojo.

Esperaba que Bobby estuviera dentro de uno de ellos, pero no fue así. Eso sería hacer trampa, porque tendría el historial completo de su personaje y podría contarnos todo lo que necesitábamos saber.

—¿Y qué me dice de esa cosa de allí? —preguntó Cassie, señalando hacia una de las máquinas en la pared de la habitación. Era bastante grande y estaba hecha del mismo material blanco que todo lo demás en la nave. Al principio, no le presté atención, pero luego me di cuenta de que de alguna forma aparecía en el fondo rojo, como las cosas de los tropos, excepto que no tenía un tropo;

simplemente llevaba la etiqueta “Abuela materna”.

Flannery miró y dijo, —Esa es nuestra Abuela materna. Contiene muestras genéticas de todos los animales de la Tierra y es capaz de clonarlos. De hecho, tenemos algunas muestras que se supone debemos suministrar al IBECS. Para que se dé una idea: uno de los oficiales pidió clones de sus perros.

Ella empezó a reírse.

Parecía que habíamos encontrado a Bobby.

Y a sus perros.

—¿Entonces me estás diciendo que esa máquina puede crear cualquier animal en función de su código genético? —pregunté.

—Sí —dijo ella—. Es algo nuevo que KRSL está probando solo para este vuelo. Algún día, será un requisito básico en todas las naves interestelares. Por si quedan atrapados en un planeta nuevo sin mucha vida, podrán sembrar en él animales de nuestro mundo y asegurarse de que tengan las características necesarias para sobrevivir, ya sea como fuente de alimento para los humanos o simplemente para propagar las chispas de vida en el universo. O, en este caso, transportar perros al espacio exterior.

Me costaba creer que la misma civilización que construyó estas cámaras de sueño profundo de anime de los años 90 fuera capaz de crear una máquina de clonación tan sofisticada.

Imaginaba que no era así. Esa máquina no formaba parte de la historia, era solo un escenario.

—Tengo una pregunta —dije—. ¿Hay alguna pieza en ese artefacto que, si desapareciera, apagara toda la máquina y no pudiera funcionar?

Flannery me miró desconcertada, pero tras unos momentos, respondió, —Claro. Tiene una chispa dinámica en su relé de energía que la apagaría si desapareciera. Pero te aseguro que lo hemos revisado y está allí.

Nos dejó en la habitación y me volví hacia Dina, diciendo, —Quizá sería mejor que esa chispa dinámica, o lo que sea, desapareciera.

Realmente no tenía tiempo para lidiar con clones.

—Solo quiero que tus jefes sepan que si la idea es que somos todos turistas que ganaron un premio para ver el sistema solar, entonces ponernos en estas cajas de hielo es contraproducente e incoherente con nuestro carácter principal —dijo Isaac en voz alta, mientras cerraban la tapa de su Cámara de Sueño Profundo.

—Ya te he dicho una docena de veces que no te van a congelar —replicó Flannery—. Solo te inducirán un sueño y te administrarán líquidos por vía intravenosa.

Él disfrutaba provocándola, observando cómo reaccionaba a sus opiniones y comentarios. Sabía que en algún lugar alguien escribía un guion para ella, y estaba decidido a hablar directamente con esa persona.

—También sé qué significa “por vía intravenosa” —dijo Isaac—, y todavía no te han puesto tubos, así que no sé cómo funcionará esto.

Flannery cerró la tapa, y aunque él permanecía en silencio, aún podíamos escuchar lo que decía porque las Cámaras de Sueño Profundo no eran herméticas.

Estas no eran Sueño Cryo ni algo similar. Solo íbamos a ser inducidos a un estado de coma, o al menos eso era lo que indicaba la narrativa de la historia.

La magia de Carousel probablemente lograría el verdadero efecto.

A lo largo de todo nuestro viaje, todavía no habíamos estado en Pantalla, lo que me indicaba que nada de lo que ocurría tenía importancia alguna.

Isaac tenía razón: nuestros personajes eran supuestamente ganadores de un concurso que tenía la oportunidad de recorrer la galaxia para que pudiéramos redactar testimonios que se usarían en la publicidad de las aventuras espaciales de KRSL.

Pero esa era una premisa muy débil y claramente no formaba parte de ninguna historia. Solo servía para ayudarnos a entender por qué estábamos allí. La verdadera historia ocurría en la nave hacia la que nos dirigíamos.

La Cámara de Sueño Profundo era realmente bastante cómoda. Al principio, parecía que estaría acostado sobre una sábana de algodón, pero no lo era. Era un material suave que parecía tela, pero claramente era de goma o gelatina o algo similar.

Al acostarme, sentí como si estuviera flotando.

Había maquinaria en su interior que empezó a moverse con delicadeza mientras me acomodaba. Salté al sentir que algún aparato extraño movía mi músculo del muslo desde debajo del gelatina en la que yacía.

"No te preocupes por eso," dijo Flannery. "La máquina está diseñada para asegurarse de que tu cuerpo reciba el movimiento necesario para mantenerse saludable mientras duermes."

"¿Dijiste que nos alimentarían por vía intravenosa?" pregunté.

"Sí," respondió ella.

El caso era que podía ver la parte de la máquina que se suponía que debía ajustarse a mi brazo y conectar una serie de tubos a mi sistema circulatorio o lo que fuera, pero ella no hizo ningún esfuerzo por colocárselo.

Tenía la sensación de que en realidad no nos iban a dormir—no usando la tecnología que la cama parecía tener diseñada.

Entonces, ¿por qué nos estaban poniendo en esas camas?

¿Sería esto una oportunidad para aprender algo?

Me recosté y apoyé la cabeza en una almohada hecha del mismo material que el resto de mi cuerpo. Observé cómo el vidrio empañado se desplazaba hacia arriba y cubría mi rostro. Miré alrededor y me di cuenta de que, aunque la tecnología me recordaba algo que tomaría siglos en desarrollarse para la humanidad, no era realmente un objeto futurista, sino más bien una cosa que parecía tangible y concreta.

No había brazos sofisticados que pudieran coser mis heridas o realizar cirugías. No había pantallas holográficas con mis signos vitales. Solo era una cama elegante y algunos químicos para dormir.

Aunque la nave en la que viajábamos era tan avanzada que ni podía imaginar cómo la construiría la humanidad, ese dispositivo no lo era. Aunque fuera difícil imaginar que tal tecnología existiera en una historia alternativa de los años 80, no era imposible.

Se sentía anclada a la realidad, tangible; y por esa razón, algo en ella me producía una sensación inquietante. A diferencia de la nave futurista, que para mí era casi magia, esta cámara parecía un producto cotidiano, un artefacto doméstico.

Me quedé allí, intentando identificar qué era lo que me generaba esas dudas, pero mientras pensaba en ello, caí en un sueño profundo.

Desperté descansado y preparado para lo que fuera que viniera después. Seguía fuera de Pantalla, y ya casi habíamos llegado a la mitad de la fase de la Fiesta. Todo esto, y aún no sabíamos de qué trataba realmente esta historia.

El aparato diseñado para alimentarme y controlar mi salud por vía intravenosa todavía no estaba conectado a mi brazo.

Para nosotros, era prácticamente un adorno decorativo.

"¡Levántense y brillanteen!", dijo Flannery mientras retiraba la tapa de mi cámara.

Tomé una respiración profunda y me senté. Me sentía espléndido—verdaderamente feliz. Antoine había traído su dispositivo que supuestamente hacía que el sueño fuera muy reparador (entre otras cosas), y aunque yo era escéptico respecto a si valía la pena ocupar ese espacio en mi rutina de descanso, sin duda no podía quejarme.

"¡Vamos, gente, a levantarse!", dijo Antoine. "¡Que hay mucho por hacer en esta ciudad!"

Se levantó de su cámara, gritó y aplaudió con entusiasmo, y aplaudió con las manos. Sentí una motivación especial para salir de la cama.

Incluso Cassie parecía feliz, y estar de mal humor por las mañanas era una de sus características.

Observé que mis ropas todavía estaban limpias. Era casi como si no las hubiera llevado durante cuatro meses—ejem.

Al salir de la habitación, vi a Isaac de pie frente a una de las ventanillas, mirando las estrellas.

"¿Son estas nuestras estrellas?", preguntó.

Era una buena pregunta. En Carousel, las estrellas eran diferentes a las del mundo real. No las había memorizado con la misma familiaridad que la Osa Mayor o Polaris, por lo que me resultaba difícil saber si realmente habíamos entrado en el espacio exterior o si solo habíamos estado dando vueltas en círculos.

¿Para Carousel, sería esto una cuestión insignificante? ¿Sería difícil enviarnos a recorrer la galaxia en una historia?

No tenía idea.